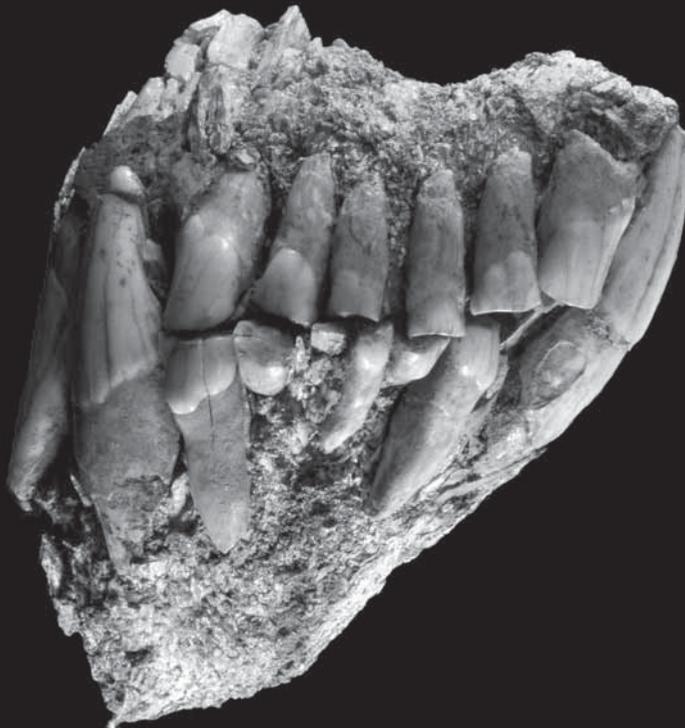


# Los yacimientos arqueo-paleontológicos de La Loma y el poblamiento paleolítico del norte de Palencia



A. MATEOS, J. RODRÍGUEZ, C. LAPLANA, P. SEVILLA,  
A. OLLÉ, T. KARAPAGLIDIS Y G. RODRÍGUEZ-GÓMEZ

**E**l poblamiento humano paleolítico de la Meseta Norte continúa siendo un apasionante tema de investigación. Si hasta hace unas décadas se asumía que el interior de la Meseta resultó un lugar inhóspito para las poblaciones humanas durante una época climáticamente adversa como fue el Pleistoceno Superior, hoy sabemos que estas tierras interiores de las áreas premontanas del norte de Palencia pudieron ser un refugio para los grupos paleolíticos. Las nuevas y recientes investigaciones en los yacimientos de La Loma (Villanueva de Arriba y Villaoliva de la Peña) ofrecen nuevas pistas sobre los humanos que allí vivieron hace miles de años y sobre la evolución de los ecosistemas que compartieron con otras especies animales y vegetales. Repasamos la historia de las intervenciones arqueo-paleontológicas efectuadas en los yacimientos de Villanueva 1 y Cueva de Guantes (municipio de Santibáñez de la Peña) y las evidencias que se han constatado de la ocupación humana de estas cavidades.

*EN LA PÁGINA ANTERIOR:*

*Mandíbula de un oso de las cavernas adulto*

*(Foto: J. Rodríguez).*



*Vista de La Loma desde el sur. En el centro de la imagen se sitúa la boca sur de la cueva de Guantes. (Foto J. Rodríguez).*

ciones ambientales para la preservación de los restos allí acumulados. De hecho, numerosos yacimientos de esta época, incluyendo casi todos los del Cantábrico, se localizan en cuevas o abrigos y pocos al aire libre han quedado preservados a lo largo del tiempo. En suma, sus características geográficas y geológicas hacen de la comarca de La Peña, en particular en su porción oriental, uno de los lugares más favorables para encontrar vestigios de poblamiento humano paleolítico en la Meseta Norte.

## **LOS YACIMIENTOS DE VILLANUEVA DE ARRIBA Y VILLAOLIVA DE LA PEÑA**

### **Historia de las intervenciones**

Las primeras evidencias de la existencia de yacimientos paleontológicos en las cercanías de Guardo se descubrieron a finales de la década de los años setenta del siglo pasado, durante las prospecciones llevadas a cabo para la realización de la cartografía geológica dentro del plan Magna de esta región. En la memoria del mapa geológico de España escala 1:50.000 y en otro trabajo [18 y 21] se recogen los resultados de dichas prospecciones, indicando la localización de dos rellenos kársticos, Guardo 1 y Guardo 2, con contenido en macro y micromamíferos. Estas publicaciones incluyen

los listados faunísticos provisionales de las asociaciones de micromamíferos de ambos yacimientos, aunque no las descripciones del material. Los taxones identificados permitieron realizar una primera propuesta sobre la edad de los yacimientos: Guardo 1 se incluyó en el Pleistoceno Medio, mientras que a Guardo 2 se le asignó un rango de edad más amplio, Pleistoceno Medio-Superior.

Años más tarde, una de las autoras de este trabajo (Paloma Sevilla) se interesó de nuevo por estos yacimientos cuando buscaba material paleontológico para su tesis doctoral sobre quirópteros cuaternarios ibéricos. Realizó nuevos muestreos sobre uno de los yacimientos, que identificó como Guardo 1, para el que presentó una lista faunística más amplia que la señalada en las publicaciones anteriores [22]. Las nuevas adiciones consistieron principalmente en varias especies de murciélagos y también en alguna de roedor. Entre estas especies se cuentan el lirón careto (*Eliomys quercinus*), el ratón de campo (*Apodemus sylvaticus*), dos topillos hoy extintos (*Pliomys* sp., y *Microtus brecciensis*) y una importante variedad de murciélagos: el murciélago de cueva (*Miniopterus schreibersi*), varias especies de murciélagos ratoneros (*Myotis myotis/blythi*, *Myotis bechsteini* y *Myotis nattereri*), así como el murciélago grande de herradura (*Rhinolophus ferrumequinum*).

Los rellenos de La Loma recibieron poca o nula atención académica en las dos décadas siguientes, aunque ahora sabemos que algunos de ellos fueron repetidamente expoliados por furtivos durante ese periodo. Hace unos años, la doctora Sevilla retomó la idea de realizar muestreos en estos rellenos junto con César Laplana, especialista en micromamíferos del Pleistoceno. Dada la presencia de fósiles de grandes mamíferos en al menos uno de los rellenos, su cronología y su potencial interés arqueológico, contactaron con otros dos de los autores (la arqueóloga Ana Mateos y el paleoecólogo Jesús Rodríguez). De esta manera quedó conformado el germen del actual equipo de investigación. Al mismo tiempo y de forma independiente, el corte expuesto en la cantera abandonada situada frente a Villanueva de Arriba había atraído también la atención de otro paleontólogo, el doctor Miguel Ángel Cuesta, de la Universidad de Salamanca. Así, en 2009 se presentaron a la Dirección General de Patrimonio de la Junta de Castilla y León dos proyectos solicitando permiso para realizar una intervención en este relleno: uno por parte del citado investigador y otro por los autores de este texto, sin que ninguno tuviera noticia de la coincidencia de las solicitudes. Trágicamente, el doctor Cuesta falleció de forma repentina ese mismo año y el permiso fue concedido al actual equipo.

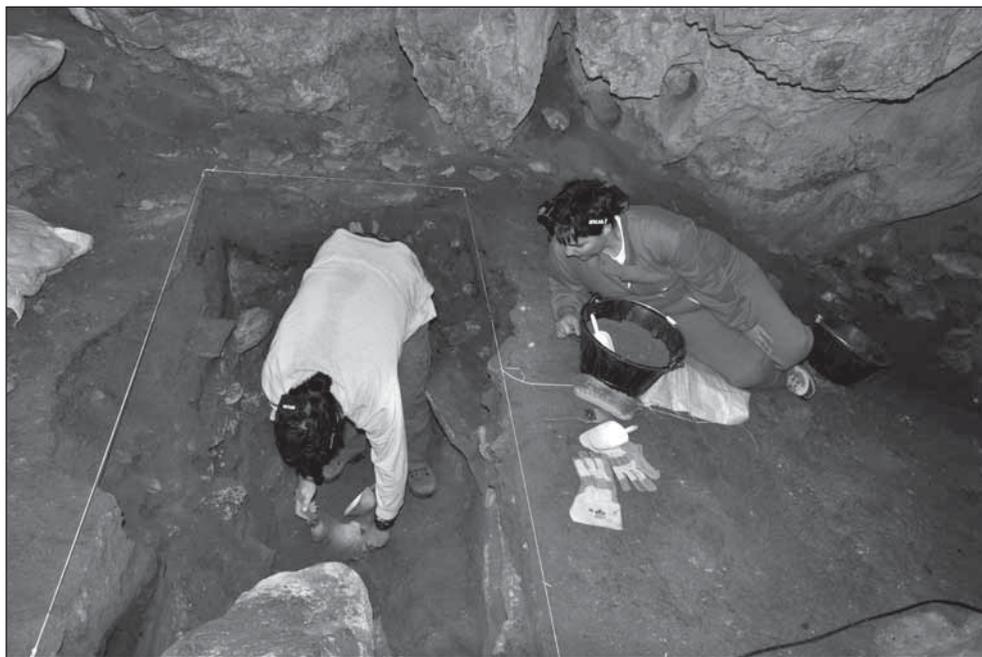
La primera campaña de excavación, dirigida por los doctores A. Mateos y J. Rodríguez, tuvo lugar en 2009 y se llevó a cabo con el concurso de siete especialistas, entre los que se contaban arqueólogos, paleontólogos y geólogos. El objetivo se centró en limpiar el corte de la cantera abandonada que se localiza frente a Villanueva de Arriba,

en el recodo del camino que comunica esta localidad con la vertiente sur de La Loma, y en realizar un sondeo en una galería a la que se accede desde la boca sur de la cueva de Guantes. La citada cantera fue inicialmente interpretada como el yacimiento “Guardo 1”, denominación utilizada por López y Sanchiz [21] para referirse a un relleno kárstico con fósiles del Pleistoceno Medio situado de forma bastante imprecisa como “próximo a Guardo”. Cuando P. Sevilla muestreó esta cantera a finales de los años ochenta, asumió que se trataba del referido yacimiento. Sin embargo, no existe ningún criterio sólido sobre el que apoyar esa interpretación, dada la falta de datos precisos sobre la ubicación del relleno kárstico original. Por esta razón, para evitar equívocos, se decidió renombrar al yacimiento con el nombre de “Villanueva 1”, y con este nombre se dio de alta en el Inventario Arqueológico de Castilla y León.

En la actualidad, el yacimiento Villanueva 1 casi ha desaparecido debido a diferentes factores. La cantera debió destruir gran parte del mismo y, una vez abandonada su explotación, el espacio fue utilizado como vertedero incontrolado y escombrera de residuos de carbón. A esto hay que sumar la acción de la erosión y de los furtivos buscadores de fósiles, que en reiteradas visitas fueron extrayendo todos los restos que quedaban expuestos en los cortes erosionados. En esta primera intervención arqueológica en Villanueva 1 se retiró la basura acumulada y el derrubio depositado frente al yacimiento se repartió por la zona colindante para dejar una zona de trabajo



*Cantera abandonada situada frente a Villanueva de Arriba, donde se localiza el yacimiento Villanueva 1, tras finalizar las labores de limpieza. (Foto J. Rodríguez)*



*Sondeo realizado en el año 2009 a la entrada de la Galería 1. (Foto J. Rodríguez).*

lo más limpia posible. En total se movilizaron más de 30 toneladas con la ayuda de maquinaria mixta. Tras ello se limpiaron los cortes, se identificaron los lugares donde quedaban algunos restos de relleno potencialmente fosilífero y se documentó convenientemente todo el proceso.

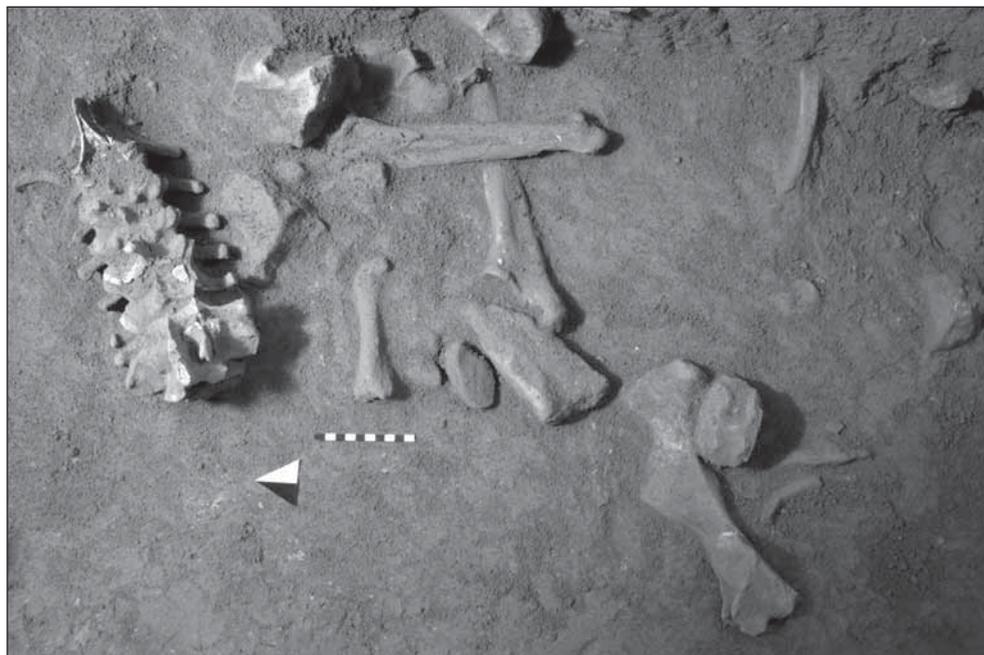
Mientras una parte del equipo trabajaba en la cantera abandonada, otra comenzó una cata en lo que pasamos a denominar Galería 1 de la Cueva de Guantes. Se trata de una galería situada en un nivel superior al de la entrada, a la que se accede desde la boca sur. Dado que este sondeo tenía un carácter netamente exploratorio, pues no se habían encontrado indicios de ocupación en superficie, se planteó una cata de 2 x 1 metros. Esta estrategia permitiría avanzar rápidamente en el sondeo empleando los escasos recursos humanos de los que se disponía, de manera que al final de los diez días de campaña se tuviera al menos una idea de la potencia estratigráfica del relleno y su posible contenido arqueológico. Se excavaron varios niveles de revuelto y se profundizó alrededor de medio metro, encontrando numerosos restos óseos y algunas piezas líticas en cuarcita que apuntaban a una cronología paleolítica. Aunque estas piezas eran poco diagnósticas y los fósiles encontrados junto a ellas no permitían precisar la edad de los restos, el hecho de encontrar indicios de poblamiento paleolítico en la cueva fue suficiente para considerar la campaña todo un éxito. La



Excavación de la Cata 2, situada al interior de la Galería 1. (Foto J. Rodríguez).

importancia de este hallazgo se debía a que, como hemos explicado en la introducción, aportaba un dato nuevo en una zona donde prácticamente no se tenía información sobre el poblamiento paleolítico. Era además muy relevante que el yacimiento se encontrara en una cueva. La carta arqueológica de Palencia cita algún hallazgo de industria lítica en superficie, probablemente paleolítica, al este de Cervera de Pisuerga. Sin embargo, ese tipo de yacimientos son difíciles de datar, carecen de información contextual y han perdido mucha información como consecuencia de la degradación erosiva. En contraste, la conservación *in situ* en los yacimientos en cueva proporciona habitualmente una gran variedad de datos complementarios que aportan más información sobre el modo de vida de los pobladores del pasado.

En el año 2010 continuaron los trabajos en la Galería 1 profundizando la cata del año anterior hasta más de metro y medio, sin que aparecieran nuevos restos. Todos los indicios apuntaban a que las piezas líticas encontradas en esta cata provenían de otro lugar de la cueva, situado en una posición topográficamente más alta. Se optó, pues, por iniciar una nueva cata (Cata 2) unos metros más hacia el interior. En esta segunda cata se encontraron de nuevo varias piezas líticas, pero en niveles de revuelto. Sin embargo, al continuar excavando apareció un nivel arcilloso continuo y claramente *in situ* que contenía abundantes fósiles de oso de las cavernas. Esta especie, extinta



*Acumulación de huesos de oso de las cavernas en la Cata 2. (Foto J. Rodríguez).*

hace más de 10.000 años, daba la primera pista inequívoca sobre la antigüedad de los rellenos que se estaban excavando. Ese mismo año se dieron por concluidos los trabajos en Villanueva 1, tras documentar los restos del perfil estratigráfico que aún podían verse, pues el yacimiento se encuentra prácticamente destruido.

En los años sucesivos los trabajos se centraron en continuar excavando el nivel con restos de osos de las cavernas localizado en la Galería 1, con varios objetivos en mente. En primer lugar, recuperar los restos de oso y documentar esta utilización de la cueva. En segundo lugar, pero no menos importante, localizar los niveles de la ocupación humana evidenciada por la presencia de industria lítica para poder precisar su cronología y contextualizarla ambiental y culturalmente. Como en otros muchos ámbitos, la crisis económica también se dejó sentir en el progreso de los trabajos, de manera que en 2012 hubo un pequeño paréntesis en las intervenciones. En lugar de realizar una campaña de excavación, se decidió emplear los limitados recursos disponibles en el escaneado tridimensional de los yacimientos de Cueva de Guantes con un escáner láser 3D, con tecnología LiDAR y captura de textura fotográfica. Esta tecnología permite obtener representaciones tridimensionales de la cueva, con múltiples aplicaciones en investigación, didáctica y museología. Los trabajos de excavación en la Galería 1 se reanudaron, sin embargo, en 2013 continuando con

## Las guerras carlistas en la Montaña Palentina: un escenario desconocido de la contienda



JAVIER DE LA CRUZ MACHO

A pesar de que hasta el momento apenas había algo escrito sobre las guerras carlistas en Palencia, estos conflictos afectaron de forma muy notable a la provincia, sobre todo a la comarca norte y a las vecinas de La Ojeda y La Valdavia. Así lo revela el estudio de Javier de la Cruz, quien descubre que estas tierras fueron durante años escenario de continuos combates entre liberales y carlistas. De especial importancia fue la primera de las contiendas, desarrollada entre 1833 y 1839. Durante esa guerra pasaron por la Montaña Palentina dirigentes militares tan destacados como Espartero, el cura Merino o los generales Santiago Wall, Miguel Gómez e Ignacio de Negri. A nivel local, los principales cabecillas de las partidas carlistas fueron Santiago Villalobos, Modesto de Celis y Agustín Rey, a los que persiguieron sin descanso figuras como los coroneles Saturnino Albuín o Benito Losada. A las órdenes de unos y otros, miles de hombres participaron en decenas de enfrentamientos de distinta entidad que se extendieron a casi todos los rincones de la comarca. La amenaza de los ataques carlistas llegó a ser tan considerable que las autoridades liberales ordenaron construir sendos fuertes en Cervera y Aguilar, en ambos casos en torno a las principales iglesias de cada una de las localidades. Años más tarde, durante la Tercera Guerra Carlista (1872-1876), el norte de la provincia volverá a registrar nuevos encuentros armados, aunque esta vez no alcanzarán la dimensión de los vividos en el anterior conflicto.

*EN LA PÁGINA ANTERIOR:*

*Soldados del bando isabelino combatientes en la Primera Guerra Carlista. Se trata de miembros de los Regimientos de Infantería y de las Milicias Provinciales. (Imagen: Wikimedia Commons).*

- Del 1 de octubre de 1833 al 24 de junio 1835 (muerte del general carlista Zumalacárregui): periodo en el que los ejércitos se organizan y se fortifican.
- Del 23 de julio de 1835 hasta octubre de 1837: la guerra se amplía al ámbito nacional y sale del núcleo vasco-navarro y del Maestrazgo. Es la época de las grandes expediciones.
- De octubre de 1837 al 29 de agosto de 1839: el carlismo entra en decadencia tras el fracaso de la expedición real, hasta llegar al *Abrazo de Vergara*. Ramón Cabrera seguirá luchando, sin embargo, en el Maestrazgo hasta julio de 1840.

A estos periodos generales nosotros le hemos añadido la etapa inicial del levantamiento, referida a los primeros meses, desde octubre a diciembre de 1833.

## **El levantamiento**

Aunque el levantamiento se inicia con la muerte de Fernando VII, el clima de tensión era palpable desde al menos un año atrás, tras la aparición de la enfermedad que después acabó con su vida. El 21 de noviembre de 1832 el comandante de los voluntarios realistas de Aguilar de Campoo recibió una carta anónima que suponía toda una provocación, al ensalzar la Constitución frente a un cuerpo de voluntarios que se caracterizaba por su defensa del absolutismo.

*“Reinado de la libertad y de la igualdad. Viva la Constitución: mueran los serviles. Espero que como comandante que sois de los zapateros de ese pueblo, os tomaréis el trabajo de fijar el aviso siguiente:*

*Ya no queda otro recurso,  
Pueblo infame y servilón,  
Que tragar de fuerza ó grado  
La hermosa Constitución.*

*Viva María Cristina, restauradora de la Constitución española.  
Firmado: El enemigo de todos los serviles”<sup>(13)</sup>*

El comandante entregó el escrito a las autoridades, trasladando su opinión sobre los posibles autores. El firmante, “*enemigo de todos los serviles*”, sabía a quien diri-

---

(13) Suárez, Juan Antonio: *Fastos españoles o efemérides de la Guerra Civil desde octubre de 1832 hasta fines de 1843*, tomo 1, Boix, Madrid, 1839-1840, p. 43.

gía la misiva y la vinculación del cuerpo de voluntarios realistas con el absolutismo. Las autoridades conocían el clima de tensión y estaban alerta ante posibles algaradas y conflictos. Un escrito del 9 de junio de 1833 refleja la difícil situación que se vivía en los territorios castellanos.

*“El capitán general de Castilla la Vieja dice al Gobierno de S.M., que los pequeños síntomas, precursores casi siempre de los grandes acontecimientos y catástrofes, se aumentan por momentos en las provincias de su mando, y el espíritu también se desalienta de día en día por las continuas tramas de los enemigos jurados del Rey Nuestro Sr. y augusta Descendencia, al frente de los cuales aparecen con el mayor descaro los exguardias de corps y oficiales separados de la Guardia Real de Infantería, que se pronuncian de un modo escandaloso, prometiéndose muy en breve el trastorno del Gobierno actual, si bien en todas sus maquinaciones se conducen de modo que, sin dejar duda de su criminalidad, no se les pueden hacer los debidos cargos ante la ley, llegando su osadía a haberle remitido un anónimo con la protesta del infante D. Carlos y las siguientes palabras: ‘¡Infame! pronto vas a expiar tus delitos’. S.E. se propone redoblar su vigilancia para frustrar los atentados que premeditan los referidos”<sup>(14)</sup>*

Como vemos, las amenazas de los carlistas llegaban hasta el capitán general de Castilla la Vieja. No obstante, a pesar de este complicado clima, no se produjo ningún altercado de gravedad hasta el fallecimiento del rey y el inicio del pronunciamiento a favor de don Carlos.

La Primera Guerra Carlista comienza el 4 de octubre en Talavera de la Reina. Allí, un funcionario de correos, Manuel María González, al frente de los voluntarios realistas, depone a las autoridades y proclama a don Carlos como rey de España. Pocos días antes, el 1 de octubre, don Carlos había publicado el Manifiesto de Abrantes, en el que reclamaba sus derechos dinásticos<sup>(15)</sup>. En Castilla y León el centro del levantamiento se localiza en Burgos, una de las plazas con mayores simpatías hacia el carlismo y territorio del cura Merino, adalid del absolutismo.

Pero Burgos no será el único gran foco de rebeldía. Otro aparece en la Montaña Palentina, zona que contaba con numerosos partidarios del carlismo y a la que se dirige el coronel de caballería Ignacio Alonso-Cuevillas. Apartado del ejercicio

(14) Suárez, Juan Antonio: *Fastos españoles...*, op. cit., p. 344-345.

(15) *“No ambiciono el trono; estoy lejos de codiciar bienes caducos; pero la religión, la observancia y cumplimiento de la ley fundamental de sucesión y la singular obligación de defender los derechos imprescriptibles de mis hijos y todos los amados consanguíneos, me esfuerzan a sostener y defender la corona de España del violento despojo que de ella me ha causado una sanción tan ilegal como destructora de la ley que legítimamente y sin alteración debe ser perpetuada...”* Abrantes, 1 de octubre de 1833. Carlos María Isidro de Borbón. Fuente: Wikisource.

militar por sus tendencias carlistas, había sido confinado en Sevilla, desde donde viaja a Palencia tras obtener el retiro el 3 de agosto de 1833. El 8 de octubre abandona la capital provincial y parte al encuentro del teniente coronel Santiago Villalobos<sup>(16)</sup>. Ambos tratarán de controlar el sur de Cantabria y el norte palentino, espacio que convierten en el escenario de sus actuaciones durante todo el conflicto bélico. Para ello, se apoyan en los distintos batallones de voluntarios realistas existentes en la zona: en Guardo había un batallón de infantería, otro en la Merindad de Valdeolea, un tercero en la Merindad de Valderrible y otro más en Cervera de Pisuerga. En Aguilar de Campoo, además de un batallón de voluntarios había un escuadrón de caballería<sup>(17)</sup>.

Alonso-Cuevillas, nombrado comandante general del ejército carlista en la zona, envía órdenes a los voluntarios realistas para que se sumen al levantamiento y se dirijan a Cervera de Pisuerga, pueblo elegido como lugar de encuentro<sup>(18)</sup>. Por su parte, Santiago Villalobos recorre el sur de Cantabria y el norte palentino reclutando fuerzas. El 18 de octubre de 1833 llega a Aguilar, donde hace formar al Batallón de Voluntarios Realistas y proclama a Carlos V. Ese mismo día abandona la localidad para continuar su marcha y sumar adeptos. Entre ellos se encuentra Antonio Villalobos Villalobos quien, hasta su reciente cese motivado también por sus simpatías carlistas, había sido comandante del batallón de Aguilar. El 19 de octubre los comandantes de los batallones de Valdeolea y Valderredible se suman al pronunciamiento. Igualmente, el Batallón de Voluntarios Realistas de Herrera de Pisuerga, encabezado Manuel Rodríguez y compuesto por 285 hombres, se pronuncia a favor del pretendiente y marcha hacia el norte para unirse a Villalobos<sup>(19)</sup>. La suma de los voluntarios de Aguilar, Cervera, Herrera, Valdeolea y Valderredible, a los que se añaden algunos de otras localidades, tiene como resultado la formación de siete batallones que en total suman 1.800 hombres.

(16) Figura principal de la Primera Guerra Carlista en la Montaña Palentina, Santiago Villalobos Rozas nació en la localidad cántabra de Villamoñico, situada en Valderredible, en 1878. De oficio militar, se levantó contra el Gobierno del Trienio Liberal junto al cura Merino. Desde 1827 estaba al frente de los voluntarios realistas de la provincia de Palencia.

(17) También había batallones en las localidades palentinas de Dueñas, Torquemada, Baltanás, Astudillo, Cevico de la Torre, Amusco, Castromocho, Villarramiel, Paredes de Nava, Saldaña, Herrera, Carrión y en la ciudad de Palencia, donde además había otro escuadrón de caballería.

(18) *“...En consecuencia mando: que bajo su responsabilidad personal inmediata reúna el batallón de su digno mando, y que con toda la fuerza se presente a recibir mis órdenes en el punto que se designa al margen, conduciendo la caja de ese cuerpo con los intereses que tengan, y al mismo tiempo dispondrá V. se haga la requisición de caballos y monturas que sean útiles para el servicio (...) Pasaré V. con el batallón a Cervera del río Pisuerga a marchas dobles, donde con otros batallones permanecerá hasta recibir órdenes de don Santiago Villalobos, comandante de la segunda brigada con quien se entenderá”*, en Suárez, Juan Antonio: *Fastos españoles...*, op. cit., p. 739-740.

(19) Suárez, Juan Antonio: *Fastos españoles...*, op. cit., p. 669.

A ellos se unen, ya en los primeros días de noviembre, algunos voluntarios de Baltanás y de Melgar de Yuso, dirigidos por su capitán Enrique Martín, y de Astudillo, encabezados por el comandante Ángel Piña Gallardo. Tras sublevarse en sus localidades se apropian de las armas que pueden conseguir y ponen rumbo al norte, para integrarse en el ejército carlista. También siguen el mismo ejemplo algunos voluntarios de Frómista. Parte de éstos, sin embargo, deciden volver a sus casas a mitad de camino, a pesar de lo cual en la primera semana de noviembre llegan a Cervera unos 300 voluntarios<sup>(20)</sup>. Aunque Villalobos había partido con su ejército hacia Burgos, Cervera seguía siendo el punto de reunión. Al mismo tiempo,



*Imagen del coronel Ignacio Alonso Cuevillas, uno de los promotores del levantamiento carlista en Palencia. (Imagen del libro Galería militar contemporánea..., facilitada por el Museo Zumalakarregi de la Diputación Foral de Guipúzcoa).*

varias partidas recorren los pueblos de la provincia tratando de captar nuevos hombres, además de armas y caballerías. El 7 de noviembre, si tomamos como ciertas las cifras facilitadas por el entonces capitán general de Castilla la Vieja, Santiago Villalobos comandaba un ejército de más de 6.000 hombres<sup>(21)</sup>.

Tras recorrer parte del Cerrato palentino, el cabecilla carlista vuelve hacia el norte y se dirige a Herrera. Por el camino deja pequeñas partidas encargadas de seguir reclutando gente, una de las cuales es localizada y apresada por las tropas isabeli-

(20) Suárez, Juan Antonio: *Fastos españoles...*, tomo 2, op. cit., p. 67.

(21) La movilización empezaba a tener enormes dimensiones, ya que según el parte del comandante de Castilla la Vieja, el número de sublevados en la región era de 10.289 hombres. Suárez, Juan Antonio: *Fastos españoles...*, op. cit., tomo 1, p. 667.

nas<sup>(22)</sup>. Desde Herrera, Villalobos continúa hasta Prádanos de Ojeda y desde allí parte a Cervera, donde llega el 11 de noviembre.

En su persecución sale una columna del ejército isabelino comandada por el general Santiago Wall, conde Armildez de Toledo, que avanza en dirección a Aguilar, donde sospecha, erróneamente, se han dirigido las fuerzas carlistas<sup>(23)</sup>. Cuando Wall llega a La Vid de Ojeda es informado del movimiento seguido por Villalobos y se entera de que tres batallones rebeldes que caminan retrasados han abandonado Prádanos hace apenas dos horas en dirección a Cervera, por lo que decide salir en su persecución. Lo sucedido a continuación aparece publicado en la *Gazeta Extraordinaria de Madrid*:

*“...después de haber marchado precipitadamente y sin descanso con la esperanza, mayor a cada paso, de alcanzar a los rebeldes, supo al fin al llegar el 11 al pueblo de Lavid, distante dos leguas del de Herrera, que Villalobos con su caballería y seis de los que apellida batallones había evacuado la noche anterior a Prádanos, y que hacía solo dos horas que otros tres, que con algunos caballos formaban su retaguardia, habían salido también, dirigiéndose a Cervera, donde según noticias parece que trataban de hacerse fuertes, por hallarse ya al principio de la sierra y presentar allí el terreno excelentes posiciones. Decidido el conde Armildez a alcanzarlos se adelantó con solo las compañías de cazadores del 4º Regimiento de la Guardia Real, la del provincial de Chinchilla y un escuadrón de cazadores a caballo de la misma Guardia; dejando al cargo del barón de Mer el resto de la brigada para que continuase la marcha a sostener su movimiento.*”

(22) “Columna móvil al Excmo. Sr.: Al Sr. capitán general de esta provincia digo hoy lo siguiente: Creído por las investigaciones hechas en mi marcha que se hallaba en este punto la gavilla de caballería comandada por el cabecilla Villalobos, me apresuré hacia él, y atacué con la de mi mando a un grupo, que según he sabido después era una partida que habían dejado los rebeldes, cayendo en mi poder 5 prisioneros y 10 caballos, aquellos heridos, habiendo dispuesto su traslación a Palencia después de curados. Creo de mi deber manifestar a V. E. que los sediciosos se dirigen a la montaña donde nada podré hacer con tan poca fuerza como traigo a mis órdenes, sino evitar que penetren por estos pueblos a cometer nuevos desórdenes, pero si recibiera algún refuerzo, y con particularidad de caballería, no dude V. E. se conseguiría exterminarlos enteramente. Lo que traslado a V. E. para su superior conocimiento y en cumplimiento de mi deber. Dios guarde a V. E. muchos años. Frómista, 10 de noviembre de 1833. Excmo. Sr. Saturnino Albuín. Excmo. Sr. secretario de Estado y del despacho de la Guerra”. *La Revista Española* (Madrid), 17 de noviembre de 1833.

(23) “El general Wall, conde Armildez de Toledo, da parte al general en jefe de haberse confirmado las noticias que le comunicó en el día de ayer, sobre la situación de Villalobos, y que a emprender su movimiento sobre Herrera de Pisuergra, aunque cree no hallarlos, en cuyo caso se dirigirá hacia Aguilar de Campoo...”. Suárez, Juan Antonio: *Fastos españoles...*, op. cit., tomo 2, p. 93.

*Al llegar a Perazancos<sup>(24)</sup>, a dos leguas de Cervera y al principio de la sierra, supo dicho general que hacía solo media hora que había pasado por allí la retaguardia de los rebeldes, y aunque nuestra infantería no podía forzar más su marcha, conociendo la importancia de alcanzar aquella fuerza enemiga antes de que se incorporase con el resto de la facción, se resolvió el conde Armildez a marchar en persona a la cabeza del escuadrón de cazadores de la Guardia al trote largo en cuanto lo permitía la escabrosidad del terreno.*

*Logró en efecto el referido general caer sobre ellos a la legua en la sierra llamada de Cubillo de Perazancos, donde formaron y tomaron posición en una altura. Una guerrilla al mando del capitán D. Fernando Casamayor, teniente de dicho Real cuerpo, se adelantó sobre los facciosos, sostenida por el general Armildez con el resto del escuadrón, mientras se dirigía a reconocer el flanco izquierdo y llamar la atención del enemigo el ayudante D. Josef Marchesi, todo con el fin de entretenerlos y ganar tiempo para que llegase la infantería, pero al ver el teniente Casamayor que a los primeros tiros empezaron a conmovirse, los cargó con solo los 14 caballos que mandaba a la voz de ¡Viva la Reina! repetida con entusiasmo por todos los cazadores, bastando tan insignificante fuerza para que huyesen y se*

(24) Se refiere a Perazancas de Ojeda, y no Perazancos.

*El 11 de noviembre de 1833 el general del bando isabelino Santiago Wall, conde Armildez de Toledo, ataca y dispersa a tres batallones carlistas en las inmediaciones de Cubillo de Ojeda. Será el primer enfrentamiento de importancia registrado en la Montaña Palentina durante las guerras carlistas.*



## Torres medievales y casas torre en el norte de Palencia



AURORA DE LA CRUZ PÉREZ

**E**l estudio elaborado por Aurora de la Cruz está dedicado a las torres de origen medieval edificadas en la Montaña Palentina de las que todavía existe alguna evidencia. Respecto a otros trabajos anteriores, el artículo incorpora los últimos hallazgos arqueológicos y añade algunas construcciones que hasta ahora no habían sido citadas. En su primer apartado, el texto repasa los distintos tipos de torres y su contexto histórico, distinguiendo las más antiguas, de carácter militar y defensivo, y las posteriores, más relacionadas con la representación del poder y el estatus nobiliario. A partir de estas últimas surgirán las casas torre, ya en la Edad Moderna, de las que también se habla en el artículo. La segunda parte del estudio supone un inventario de las distintas torres y casas torre de la comarca. Las construcciones recogidas en esta relación son las de Peñas Negras, Cabria, Canduela, Peña Barrio, Colmenares, San Pedro el Alto, Quintanilla de las Torres, Rabanal de los Caballeros, San Román de Entrepeñas, Tarilonte, San Cebrián, Peña Tremaya, Villallano, Villaescusa de las Torres, Villanueva de Henares y Villanueva de la Torre.

*EN LA PÁGINA ANTERIOR:*

*Torre medieval de Villanueva de la Torre. En la parte inferior de la imagen se puede apreciar el trazado del antiguo foso que rodeaba la construcción. (Foto: Juan Maestro).*

## Segunda parte

### Catálogo de torres en la Montaña Palentina

En este apartado se hace una relación de las torres que se han podido identificar a partir de referencias documentales y del registro arqueológico. Existen otras muchas referencias a fortificaciones en la zona, procedentes de la tradición oral y la toponimia, pero no las incluiremos aquí debido a su vaguedad y a que no es segura su identificación.

#### **Arbejal: Piedras Negras**

Situado en el término de Arbejal, en el municipio de Cervera, el emplazamiento se localiza al pie de una cresta de 1.307 metros de altitud, en una posición en la que se divisa un amplio sector del Pisuerga y el paso al valle de Mudá. La investigación arqueológica no ha tenido éxito a la hora de hallar restos constructivos, aunque según Alberto Andrés “*quedan restos de un muro de mampostería que cerraba esta plataforma por el este, junto a vestigios de otro lienzo al noreste, en el mismo borde de la peña. En otra terraza a un nivel inferior situada más al este, también se aprecian restos de otra torre, probablemente más pequeña que la mencionada anteriormente*”<sup>(14)</sup>. Durante el reconocimiento prospectivo, Martín Carbajo constata el hallazgo de cerámicas realizadas a torno<sup>(15)</sup>.

Las primeras referencias documentales son del siglo X, en concreto del año 916, cuando Ordoño II concede a la iglesia de Santa María de León los términos de Cervera y Piedras Negras. En 932 se menciona este lugar como “*castello quod vocitant*

(14) <http://www.castillosdepalencia.es/cervera/cervera.htm>

(15) Martín Carbajo, M.A.: Piedras Negras. Arbejal, Cervera de Pisuerga. Inventario arqueológico de Castilla y León, 2000, 34-056-001-01.



*El macizo rocoso de Peñas Negras, situado cerca de Arbejal, albergó construcciones defensivas medievales. Las primeras referencias documentales a la población de este paraje se remontan a comienzos del siglo X.*

*Petras Nigras*<sup>(16)</sup>. Durante los siglos XII y XIII está en manos de diversos personajes, posiblemente en función de tenentes reales. En todo caso, pervivió hasta el siglo XIV, según consta en el Becerro de behetrías<sup>(17)</sup>.

### **Cabria: Casa torre de los Velarde**

Construcción rectangular realizada en sillarejo con refuerzos de sillería en las esquinas, en uno de cuyos extremos se levanta la torre. Ésta ha sufrido aparentemente varias modificaciones, pues el acceso situado en la planta baja se encuentra desplazado respecto del vano principal del primer piso, sobre el que se dispone un escudo blasonado. Se trata, por tanto, de uno de los numerosos ejemplos de este tipo de construcciones de época Moderna, cuya función, como se ha dicho, era la de vivienda de familias que pretendían de esta forma demostrar su pertenencia al estamento nobiliario. En la fachada sur del edificio anexo a la torre hay un escudo blasonado, rematado por yelmo y cimera y flanqueado por tenentes zoomorfos.

(16) Cadiñanos Bardecí, Inocencio: Fortificaciones y castillos de los siglos románicos, en Palencia en los siglos del románico, Fundación Santa Marfa la Real, Aguilar de Campoo, 2002, p. 193.

(17) Martínez Díez, G.: Libro Becerro de las behetrías. León, 1981, p. 564-565.



*Cabria cuenta con una de las casas torre edificadas en la comarca en la Edad Moderna. Son construcciones desprovistas de la finalidad militar de las torres medievales que pasan a ser empleadas como viviendas. En la imagen superior aparece una vista del lado norte y en la inferior una panorámica del muro oeste.*



Existen aún en Cabria, medio ocultos por las construcciones modernas, los restos de una gran fortificación de forma cuadrangular, de unos 35 metros de lado, con muros de al menos 2 metros de espesor, contruidos en mampostería de piedra caliza<sup>(18)</sup>.

### **Canduela: El Torrejón y casa torre**

#### *El Torrejón*

Situados en una loma en la margen derecha del río Camesa, los restos aún existentes consisten en una estructura de planta cuadrada y gruesos muros de sillares de arenisca, rodeada por dos fosos perimetrales. Durante la excavación arqueológica, realizada en 1991, se hallaron fragmentos de cerámicas medievales con decoraciones incisas y acanaladuras que indicarían una ocupación en el período plenomedieval<sup>(19)</sup>. Este enclave pudiera pertenecer a una de las siete aldeas de Candigüela, mencionadas en el Becerro de las Behetrías<sup>(20)</sup>.

#### *Casa torre*

Se trata de una torre cuadrada a la que se adosa un edificio rectangular de dos plantas, probablemente posterior. Ambas edificaciones están realizadas en sillería de buena calidad. La torre presenta varios vanos, cuatro de ellos de aspecto reciente. En la segunda planta se sitúa, sobre el vano principal, un escudo blasonado. Esta construcción dataría de época moderna, ya entrado el siglo XVII, con posibles reformas en el siguiente.

### **Cervera: Peña Barrio**

Elevación situada al este de la localidad, en la margen izquierda del río Pisuerga. En su parte superior perduran los restos de una torre de planta rectangular con una longitud de casi 8 metros, por 6,5 de ancho. La altura máxima que se conserva son los 2,60 metros del lienzo norte. Fue construida con sillarejo relleno de mampuesto, presentando sus muros una anchura próxima a los 2 metros, salvo el frente sur, el más inaccesible, que es sensiblemente más estrecho al estar protegido por la verticalidad de la roca. Quedan restos de un foso en la parte inferior del frente norte, el de más fácil acceso.

---

(18) <http://www.castillosdepalencia.es/cabria/cabria.htm>.

(19) Martín Carbajo, M.A. (2000): El Torrejón. Canduela, Aguilar de Campoo. Inventario arqueológico de Castilla y León, 34-004-0004-01.

(20) Martínez Díez, G.: op. cit., p. 544.



*El extremo oriental de la Montaña Palentina reúne una importante concentración de casas torre edificadas en la Edad Moderna. En la imagen, una construcción de este tipo situada en el pueblo de Canduela.*

## **Colmenares**

Construcción situada al suroeste de la localidad, a los pies de un cerro. Los restos consisten en dos paramentos realizados en mampostería que forman una L. Se conservan 4 metros de longitud del muro oeste y 3 metros del meridional, con un espesor en ambos casos de unos 0,80 metros. Al sureste de estos aparecen los restos de un cubo cuadrado de piedra escuadrada que fue desmontado en 1997 y que alcanzaba unos 20 metros de altura. Esta fortificación podría datarse en los siglos XI-XIII, siendo evidente su carácter militar. Su construcción estaría relacionada con el control del paso a través del valle de la Ojeda.

## **Olmos de Ojeda: San Pedro el Alto**

Ubicado a unos dos kilómetros al norte de Olmos de Ojeda, sobre un pequeño cerro. Persisten los restos –entre los 0,7 y 4 metros de altura– de las paredes sur (18 metros de longitud) y este (8 metros), realizadas en mampostería de piedra caliza y sillarejo. Las investigaciones arqueológicas han hallado restos de cerámica de cronología ple-

**La Sanidad en la Montaña Palentina  
a mediados del Siglo XVIII**  
(Según las Respuestas Generales del Catastro de la Ensenada)



MIGUEL ÁNGEL GARCÍA RODRÍGUEZ

Lejos de lo que hoy conocemos, la sanidad en el siglo XVIII era una práctica más relacionada con la medicina popular y con los cuidados domésticos que con el conocimiento científico practicado por profesionales. A pesar de ello, en la Montaña Palentina había algunos sanitarios encargados de atender a la población: médicos, cirujanos, barberos-sangradores, boticarios, flebotomianos y saludadores. Su actividad es repasada en este artículo, elaborado por Miguel Ángel García a partir de las informaciones recogidas en el Catastro del marqués de la Ensenada. La segunda parte de su estudio está dedicada a los antiguos hospitales de la comarca, establecimientos que a pesar de su denominación eran la mayoría de las veces modestas dependencias en las que pobres y transeúntes encontraban un humilde lecho para dormir. De los 29 hospitales que el autor localiza en el norte de la provincia, apenas el de Aguilar podía ser considerado un centro médico con las suficientes prestaciones humanas y materiales.

*EN LA PÁGINA ANTERIOR:*

*Antiguo hospital de La Magdalena de Cervera de Pisuerga, edificio derribado a mediados del siglo XX y en cuyo solar se construyó el actual Ayuntamiento de la localidad, cuyo diseño se inspiró en el antiguo hospital.*

## Aguilar de Campóo, Barrio de Santa María, Perazancas y Cozuelos

El *Hospital de Aguilar de Campóo*, fundado en el siglo XV por el arcipreste don Francisco de Soto, estaba a cargo de la Cofradía de la Santísima Trinidad<sup>(67)</sup>. Contaba con unas rentas totales de 6.200 reales (1.500 reales en dinero, 200 fanegas con un valor de 3.000 reales y 170 fanegas de cebada valoradas en 1.700 reales). En la Montaña Palentina, sólo este hospital figuraba en el Catastro como centro atendido por médico, cirujano y sangrador: “*que en esta dicha villa no ay mas que un ospital que sirve para curar y asistir a los enfermos pobres, recoger los peregrinos y pobres transitanes, y el cuidado, y conservación de el, corre de quenta y cargo de una cofradía fundada en el mismo hospital con el nombre y título de la Santísima Trinidad y los cofrades de ella nombran un administrador que percive y cobra las rentas y efectos que tienen son noticiosos les parece que annualmente ascienden dichas rentas y efectos que tienen a mil y quinientos reales en dinero y en granos a doscientas fanegas de trigo y a ciento y setenta fanegas de cevada poco más o menos y con dichas rentas se conserva y asiste a los enfermos, paga sus raciones, medicinas, salarios de medico, cirujano, sangrador, administrador, caseros y otros gastos anuales, como uno y otro por menor resultara de la relación que se diese por la parte de dicho hospital*”<sup>(68)</sup>.

En Aguilar había también un beaterio, creado inicialmente como hospital para pobres y denominado de San Lázaro. Recogía ahora a mujeres pobres y necesitadas, “*...un beaterio en el que se mantienen doze veatas*”<sup>(69)</sup>.

El *Hospital de Barrio de Santa María* contaba con una renta de 36 reales. Renta mísera, como casi todas las de estos pequeños hospitales, que obligaba, como bien describe la declaración del Catastro, a pedir limosna entre los vecinos cuando había algún enfermo: “*..en este dicho lugar hay un hospital que su casa se halla mal dispuesta por no tener renta mas que tres fanegas y media de pan mediado trigo y cevada, que estas regularmente son necesarias para la reposición de una cama de ropa, que tiene y debe conservarse, y si se ofrece haver algun enfermo en él, se pide limosna por el pueblo para asistirle y mantenerle pues no tiene mas renta ni efectos que lo referido...*”<sup>(70)</sup>.

El *Hospital de Perazancas*, cuyo origen podría remontarse a la Edad Media, estuvo en un primer momento situado en el antiguo poblado de la Entrecasa. Cuando éste desapareció fue trasladado al final de la calle Arrabal, donde hoy se en-

(67) Huidobro Serna, Luciano: Breve historia de la muy noble villa de Aguilar de Campóo, Institución Tello Tellez de Meneses, Palencia, 1980, p. 75.

(68) PARES: <http://pares.mcu.es/Catastro/>. Aguilar de Campoo. AGS\_CE\_RG\_L486\_019.JPG.

(69) PARES: <http://pares.mcu.es/Catastro/>. Aguilar de Campoo. AGS\_CE\_RG\_L486\_028.JPG.

(70) PARES: <http://pares.mcu.es/Catastro/>. Barrio de Santa María. AGS\_CE\_RG\_L488\_215.JPG.



*El hospital de la Santísima Trinidad de Aguilar de Campó fue fundado en el siglo XV por el arcipreste Francisco de Soto y en el siglo XVIII era el mejor de toda la Montaña Palentina. En la imagen superior aparece una imagen antigua del edificio (Archivo fotográfico de las Hermanitas de Ancianos Desamparados) y en la inferior una vista actual, convertido en el Centro Cultural José María Monzón (planta superior) y en supermercado de la Cooperativa San José Obrero (planta baja).*





*Imagen del antiguo acceso al hospital de Perazancas, situado en la calle Real y que fue fundado por un matrimonio natural del pueblo, Manuel Pérez y María Vega.*

cuentran los huertos de los Callejos. Contaba entonces “con una capacidad como para diez personas un poco juntas. Tenía un huerto al cual actualmente le denominan finca del hospital. A los asistidos se les daba alojamiento temporal, según fuese su mal, a los peregrinos y ‘transitantes’, descanso por una noche y el pan de cada día. El Concejo pagaba a una mujer para atender estos menesteres, la buscaba casi siempre viuda y con escasos recursos”<sup>(71)</sup>. A principios del XVIII el hospital cambia de nuevo su ubicación y se sitúa en la actual calle Real. El nuevo edificio contaba con “suficiente espacio interior, un huerto, un pozo y un portalón con un amplio arco de piedra de sillería. En el pueblo se la conoció como la casa de la tía Quiconca (...) Fue fundada como hospital posteriormente al año 1600 por un matrimonio natural de Perazancas: Manuel Pérez y María Vega”<sup>(72)</sup>. En la declaración del Catastro de la Ensenada se lee que “...en este pueblo, solo a una casa que sirbe de hospital mui reduzida, y no tiene mas renta, ni derecho que una tierra de cabida de una fanega de sembradura de secano, y por que dicha casa no se arruinase, por auto de visita de el ilmo. señor obispo de este Obispado, se agregó a la iglesia y fabrica de esto dicho lugar quien cuida de repararla y man-

(71) Martín Martínez, María Angeles: Perazancas: el clamor de la piedra, Junta Vecinal de Perazancas de Ojeda, Palencia, 2004, p. 63.

(72) *Ibidem*, p. 64.

*tenerla, y tambien se socorren a los pobres nezesitados que por este dicho pueblo pasan, como así es notorio, y por tal lo declaran”*<sup>(73)</sup>.

El *Hospital de Cozuelos de Ojeda* era “...una casa destinada para hospital de que es patrono el cura de este lugar. No tiene cama alguna, ni renta de que mantenerse, solo tiene un quarto vajo que sirve para hospedaje de los pobre enfermos que transitan para cuió socorro se sale a pedir por el pueblo...”<sup>(74)</sup>.

## **Cervera de Pisuerga**

En Cervera fue edificado el *Hospital de la Magdalena*, adosado a la ermita de Santa María Magdalena. A comienzos del siglo XVIII su estado era cercano a la ruina, hasta que en 1711 se acometió una importante reforma impulsada por Ana Gil de la Vega, camarera de la reina, con la ayuda de la villa. La obra realizada entonces consistió en la construcción de la torre del edificio y en la rehabilitación de parte de la fachada. Al elaborarse el Catastro era el segundo en importancia de la comarca y contaba con una renta de 503 reales. Si descontamos los gastos destinados a la asistenta (Juana Díez), leña, cera de misas y derechos de los sacerdotes, que ascendían a 210 reales, quedaban 293 reales para la asistencia directa e indirecta de pobres y enfermos, a los que había que sumar los que se recogían entre los vecinos cuando había necesidad. El Catastro cita “...que solo hay una casa hospital, yntitulado de la Magdalena con su oratorio, de que es patrona esta villa; y en el asiste Juana Díez

(73) PARES: <http://pares.mcu.es/Catastro/>. Perazancas. AGS\_CE\_RG\_L485\_148.JPG.

(74) PARES: <http://pares.mcu.es/Catastro/>. Cozuelos de Ojeda. AGS\_CE\_RG\_L485\_075.JPG.

*Hospital de La Magdalena de Cervera, que permaneció en funcionamiento hasta el siglo XIX. A mediados del siglo pasado fue derribado y en su lugar se construyó el actual Ayuntamiento.*  
© Imagen: Piedad Isla (CEDIMPA).

